

MANIFIESTO POR LA PALMA

Diferentes colectivos, plataformas ciudadanas y personas independientes de La Palma, abajo firmantes, denunciaremos que, aprovechando el difícil momento que atraviesa nuestra isla, gran parte de nuestros representantes políticos, grupos de inversores y la patronal turística nos quieren imponer el mismo modelo de desarrollo económico y social obsoleto que ha fracasado en otras islas y que la ciudadanía canaria rechazó masivamente el pasado 20 de abril. Un modelo que a pesar de explotar nuestro suelo, agua y costas de forma descontrolada no ha resuelto las tasas de pobreza y paro disparadas del archipiélago, ni permite a la gente cubrir lo más básico, como acceder a una casa o pagar la compra.

Vemos con preocupación que nuestra isla navega sin rumbo ni modelo claro. Sin proyecto consensuado con la comunidad, copiando de forma acrítica todo lo que viene de fuera como mejor, en lugar de confiar en nuestros propios recursos. A falta de proyecto, la oportunidad que nos brinda el plan de recuperación de la crisis del volcán Tajogaite la están usando para repetir los mismos errores de las otras islas, para impulsar la “locomotora” del turismo masivo rescatando proyectos de golf y hoteles de lujo de hace más de treinta años. Lo decimos alto y claro: si 16 millones de turistas al año no han resuelto los problemas de las islas, no lo van a hacer en La Palma.

Frente a esta decisión impuesta sin haberlo debatido con el pueblo palmero, y tras las lecciones de la pandemia, la crisis volcánica y ante el reto de la emergencia climática, las entidades y personas firmantes de este manifiesto traemos propuestas del futuro que queremos para nuestra isla.

Agua. En un momento en que la sequía está haciendo que un recurso básico como el agua sea cada vez más escaso, con el sector agrícola angustiado con cómo sacar adelante los cultivos, la prioridad absoluta y urgente debe ser solucionar las pérdidas en las redes de distribución, que llegan a alcanzar un 50%. La solución a la emergencia hídrica no es meter más agua en la red desde un mercado privado para beneficio de unos pocos, con pozos o desaladoras. El sentido común es conocer y gestionar de manera transparente la demanda con una planificación integral que se anticipe a las sequías, empezando por tapar las pérdidas de la red y de las galerías sin cierre hidráulico, el ahorro y la eficiencia, la reutilización a través de la depuración y un reparto justo y democrático de un bien común.

Turismo. Apostamos por un modelo de isla con un desarrollo equilibrado de todos los sectores económicos, donde el turismo sea uno más. Un turismo a pequeña escala que respete el territorio, los recursos, nuestro patrimonio cultural e identidad. Que aporte a la economía local, con condiciones dignas para quienes trabajan en el sector y que no encarezca la vida de la gente ni acapare recursos básicos como el agua, la vivienda y el suelo. Un turismo para beneficio de las personas y no de intereses de unos pocos promotores, tour operadoras e inversores extranjeros.

Energía. Defendemos un modelo energético renovable y democrático, donde tanto la propiedad como la gobernanza la ejerzan la ciudadanía desde lo local y no impuestas ni desde fuera ni por el lucro. Apostamos por una transición que priorice el ahorro, la eficiencia, el autoconsumo y el almacenamiento distribuido, para defender el derecho a la energía de palmeros y palmeras y acabar con la pobreza energética. El cambio de modelo energético para la isla ya está en marcha y lo está protagonizando la gente. Ahora las instituciones tienen la responsabilidad de impulsarlo y acelerarlo.

Territorio. En una pequeña isla volcánica donde el suelo es limitado, la ordenación racional del territorio es una cuestión de seguridad. El uso del espacio y los recursos debe orientarse al beneficio de la sociedad palmera y no a la satisfacción del sector turístico. Exigimos la defensa del suelo cultivable con la máxima protección, promoviendo su recuperación para la soberanía alimentaria y la seguridad de la gente. Una planificación de carreteras proporcionada, acorde a nuestras

necesidades y que respete patrimonio y ecosistemas. Alternativas útiles, asequibles y eficientes de transporte público. Una apuesta decidida por la reparación y la reutilización que prolongue al máximo la vida de nuestros residuos y un uso racional de recursos que priorice a la gente y al campo palmeros.

Sector primario. Para enfrentar el abandono del sector primario, quienes lo trabajan tienen que poder vivir en condiciones dignas. Apostamos por una transición agroecológica y alimentaria que respete la vida y la salud de los consumidores y del medio, donde los intermediarios no acaparen los beneficios perjudicando a quienes producen alimentos y a quienes los consumen. Compromiso con el sector es asegurar un ingreso fijo y justo a quienes producen a través del fomento del consumo local, de circuitos cortos de comercialización o de la compra pública responsable. También lo es apostar por políticas que fomenten el relevo generacional, desarrollando estrategias de acompañamiento y apoyo a las nuevas personas emprendedoras, evitando así el cierre de actividades ya existentes. Por el empoderamiento real de los protagonistas del sector primario.

Cuidados. Para vivir bien todas necesitamos cuidar y ser cuidadas a lo largo de nuestras vidas, por eso consideramos fundamentales los sistemas sanitarios públicos, universales, gratuitos y de calidad. Frente a su descuido y privatización, reclamamos el refuerzo de la atención hospitalaria y la comunitaria a través de la Atención Primaria y de los recursos para mayores, personas con diversidades y menores, apostando por la equidad en salud. Pero además, los cuidados se dan día a día, siendo nuestras cuidadoras quienes asumen la mayoría de ese trabajo invisible tanto en el ámbito familiar como en el laboral, en muchos casos en situaciones de precariedad. Exigimos la revalorización de los cuidados a través de las mejoras reales en las condiciones de quienes cuidan.

Migraciones. La ruta migratoria canaria es la más mortífera del mundo. Denunciamos el saqueo constante de los recursos naturales que los países del norte global llevan a cabo en el continente africano, empobreciendo a las poblaciones que se ven obligadas a huir de sus hogares en busca de un futuro mejor. Queremos que se garanticen los derechos a todas las personas migrantes que llegan a La Palma, haciendo que el apoyo mutuo, la solidaridad y el respeto hagan de nuestra casa un lugar seguro para ellas. Reconociendo nuestra historia de colonización, mestizaje y migración, y concienciando y educando sobre ella, queremos transitar hacia una sociedad respetuosa y orgullosa de su diversidad, donde no existan discursos racistas o xenófobos.

Empleo, formación y educación. La economía de la isla debe impulsarse con un plan de empleo y formación profesional enfocados a su diversificación. Apostar por la Economía Social y Solidaria como marco para estimular sectores que creen puestos de trabajo con condiciones dignas y con futuro, y comprometidos con la sostenibilidad ambiental, social y económica. Apoyarnos en las cooperativas como fórmula de empresa más resiliente, apegada al territorio y que favorece el reparto de la riqueza, así como exigir el desarrollo de la contratación pública responsable.

Vivienda. La erupción vino a agravar la falta de vivienda en la isla: hoy es casi imposible encontrar una casa para alquilar o comprar a un precio asumible para las personas palmeras, especialmente para la juventud. Se necesitan de manera urgente políticas que garanticen el derecho a tener dónde vivir: apostar por la vivienda pública, tomar medidas para frenar la especulación del suelo, regular el número de viviendas de uso turístico y movilizar vivienda vacía.

La verdadera locomotora de La Palma son su gente y su naturaleza. Nos reafirmamos en que la recuperación de la isla debe hacerse cargo de los retos que tenemos por delante: enfrentar la crisis climática, hídrica y alimentaria y distribuir la riqueza garantizando vidas dignas para todas las personas y respeto para nuestra tierra.

Adelante el pueblo palmero que quiere presente y futuro.

Colectivos firmantes del Manifiesto por La Palma

Mesa de la Mujer Rural

La Cernícala

Isla Nuestra

Federación Ben Magec Ecologistas en Acción

Plataforma por un Nuevo Modelo Energético

Plataforma El Riachuelo La Graja

Plataforma EcoLaPalma

Colectivo Iruene

Asociación Cultural Pimientas Selectoras

Movimiento SomosUnaOla

Salvar el Teneguía

STEC Intersindical Canarias

Asociación Social de Personas Desempleadas de La Palma "Alpende"

Asociación Biocultural La Foresta

Colectivo Violetas LGTBI+

Escuelas Unitarias de La Palma

Asociación Cultural Fogalera

Taller Escribanías

Osa Polar Espacio Creativo

Asociación Gaia Tasiri

Plataforma por un Precio Justo, Auténtico del Plátano

Movimiento Salvar Lo Natural

La Centinela – Ecologistas en Acción La Palma

Asociación Gourmet Aguacate

Tagoror Ahenguareme

Asociación Agua para La Palma

Foro Cívico